

gislacion, cayó en desuso, la matrona ejerció el poder absoluto en su familia, y fué tal su ascendiente, debido al respeto de ella misma y de sus deberes, que equivalió á una completa libertad. Era frugal, casta, encerrábase voluntariamente en el círculo de sus funciones domésticas y de su administracion interior, la muger, tal como existia entre los antiguos romanos, ha llegado á ser el tipo y el modelo de la virtud de su sexo. Honrada y colocada al nivel de los hombres grandes, se hacia digna de la estimacion que se le tenia. Se le consagraban fiestas y ceremonias públicas. Lucrecia, Clelia, y la vestal Claudia, habian llegado á ser las diosas femeninas de Roma. Mientras los conquistadores del mundo conservaron su virtud, las mugeres se mantuvieron en este alto rango, pero presto siguieron las matronas el ejemplo que les daban sus maridos y sus hermanos. Entregaron á los esclavos el cuidado interior de la familia; consagraron al deleite horas que sus abuelos habian consagrado al menage de la familia; se les vió rivalizar en brillo y lujo, disputarse los mejores lugares de los anfiteatros en que se representaban las obscenidades de Plauto y Accio.

Lucrecia nació en tiempo de la antigua república que habia preparado su muerte. Mesalina nació en tiempo de los Césares, y fué el tipo y emblema de la nueva Roma corrompida. Como las mugeres habian dado los ejemplos mas sublimes de nobleza, de valor y rendimiento, se ampararon tambien de los primeros puestos, en esta lucha infame. Mesalina escedió á Tiberio, y Pompeya es lo mismo que Petrona. La influencia conquistada por las mugeres bajo la república, y conquistada por la virtud, se mantuvo, gracias á sus vicios, bajo el nuevo órden de cosas. Su gran pasion desde la época de la decadencia, fué el teatro; se disputaban el histrion, cuyos gestos lúbricos habian escitado sus deseos, compraban á peso de oro los favores del mismo que aplaudia el pueblo. La disolucion, agotada por sus excesos, habia recurrido á las invenciones del lujo y de la sensualidad asiáticas. Los eunucos de Bisancio y Paflagonia concurrían á Roma para servir de instrumentos á placeres vergonzosos. La teoría del aborto se profesaba públicamente en Roma; no habia en él mas diferencia entre la gran dama de la córte que la riqueza en una y la pobreza en la otra: